El 16% de los universitarios de la C. Valenciana deja sus estudios en el primer año - Levante - 07/11/2016

El 16 % de los universitarios de la C. Valenciana deja sus estudios en el primer año

▶ Un informe de la CRUE confirma un crecimiento de tres puntos en la tasa de abandono, aunque el dato autonómico es inferior a la media ▶ Solo las carreras de Ciencias de la Salud mejoran sus índices

Susana Díez (FETE-UGT): «La pérdida de una beca por los recortes puede convertirse en un obstáculo insalvable»

Prácticamente dos de cada diez alumnos de una ingeniería o una carrera científica no pasa al segundo curso

J. L. LLAGÜES VALENCIA

■ Un 16 % de los alumnos universitarios que cursan una titulación en alguna de las facultades de la Comunitat Valenciana abandona la carrera en su primer año de estudios. Así lo refleja un reciente estudio publicado por la Conferencia de Rectores (CRUE), que sitúa al registro valenciano un punto por debajo de la media nacional, que alcanza al 17 % de los estudiantes que acuden a las universidades presenciales diseminadas por toda España.

El dato pertenece al ejercicio lectivo 2014-15 y es la última cifra oficial publicada. Aunque el registro autonómico se encuentra por debajo de la media, no deja de ser preocupante la tendencia alcista que desprenden los números. Así, en la Comunitat Valenciana se pasa de una tasa de abandono del 13 % durante el curso 2013-14 a un índice del 16 por ciento un año después.

El incremento porcentual se cifra en tres puntos y prácticamente se localiza en todas las ramas de estudios. Solamente las titulaciones relacionadas con las Ciencias de la Salud cuentan con una evolución positiva en este campo, registrando un porcentaje del 11 %.

Titulaciones más técnicas

En el resto de ramas universitarias los índices de abandono crecen al comparar las cifras. Los estudios técnicos —quizá por su mayor dificultad— cuentan con los porcentajes más altos: el 19 % de alumnos de primer curso decide no continuar en las aulas al comenzar una ingeniería o una carrera científica. Susana Díez —responsable de Universidades del sindicato FETE-UGT— atendió ayer a **Levante-EMV** y explicó que «tampoco podemos olvidar el componente económico. Los créditos de este tipo de estudios suelen ser más caros y hay muchas familias que hacen malabares para pagar las carreras de sus hijos. La pérdida de una beca por los recortes puede convertirse en un obstáculo insalvable».

Sobre las buenas perspectivas de los grados relacionados con la salud, la portavoz sindical argumentó que «es algo que suele ocurrir de forma cíclica cuando hay una época de dificultades económicas. Sin embargo, en el sector esperamos que los datos ya sean mejores a nivel global. En teoría, se han aumentado las partidas destinadas a las becas y esto es algo que debería servir de estímulo».

Participantes en una charla sobre el acceso a la universidad en el Aulario III de la UV. GERMÁN CABALLERO

Menos profesores y más envejecidos

Durante los años 2010 y 2014 se han «destruido» más de 7.500 empleos en centros de toda España

JESÚS LOZANO / EFE VALENCIA

■ La crisis económica reduce y envejece las plantillas universitarias. Así lo apuntan también los autores del informe hecho público por la CRUE, atribuyendo directamente esta dinámica a la reducción de la financiación pública que han recibido los centros entre 2010 y 2014.

Ello ha mermado de manera «generalizada» la capacidad productiva de las plantillas universitarias», con más de 7.500 empleos «destruidos» estos años: 3.486 de personal docente e investigador (PDI), además de 4.068 de administración y servicios (PAS).

En el caso del PDI, supone que «una cantidad equivalente de jóvenes doctores, con currículos académicos excelentes y gran potencial investigador, ha dejado de acceder a las universidades públicas», según explicó José Antonio Pérez García, uno de los responsables del documento y docente de la Universitat Politécnica de València (UPV).

Al mismo tiempo, añadió, la pérdida de profesorado joven provoca más dificultades de «conexión generacional» con los estudiantes, que es algo que facilita la transmisión de conocimientos

Pero la merma de capacidad productiva de las universidades públicas no solo se ha debido al descenso de efectivos, sino, también, a su «envejecimiento».

La causa, en esencia, es la falta de incorporación de nuevo personal. El Estado ha limitado durante años la reposición de las bajas de empleados de las administraciones y esto ha impedido la renovación. El anterior gobierno socialista redujo la reposición anual al 30 % de las bajas; el del PP la mantuvo en el 10 % entre 2012 y 2014, para subirla al 50 % en 2015, y devolverla luego al 100 %.